

Historia de la iglesia

En el año 1521, el Concejo y el Cabildo Eclesiástico de Utiel, por entonces ciudad real perteneciente a la corona de Castilla y dependiente de la diócesis de Cuenca, acuerdan la reforma y ensanche del antiguo ermitorio parroquial.

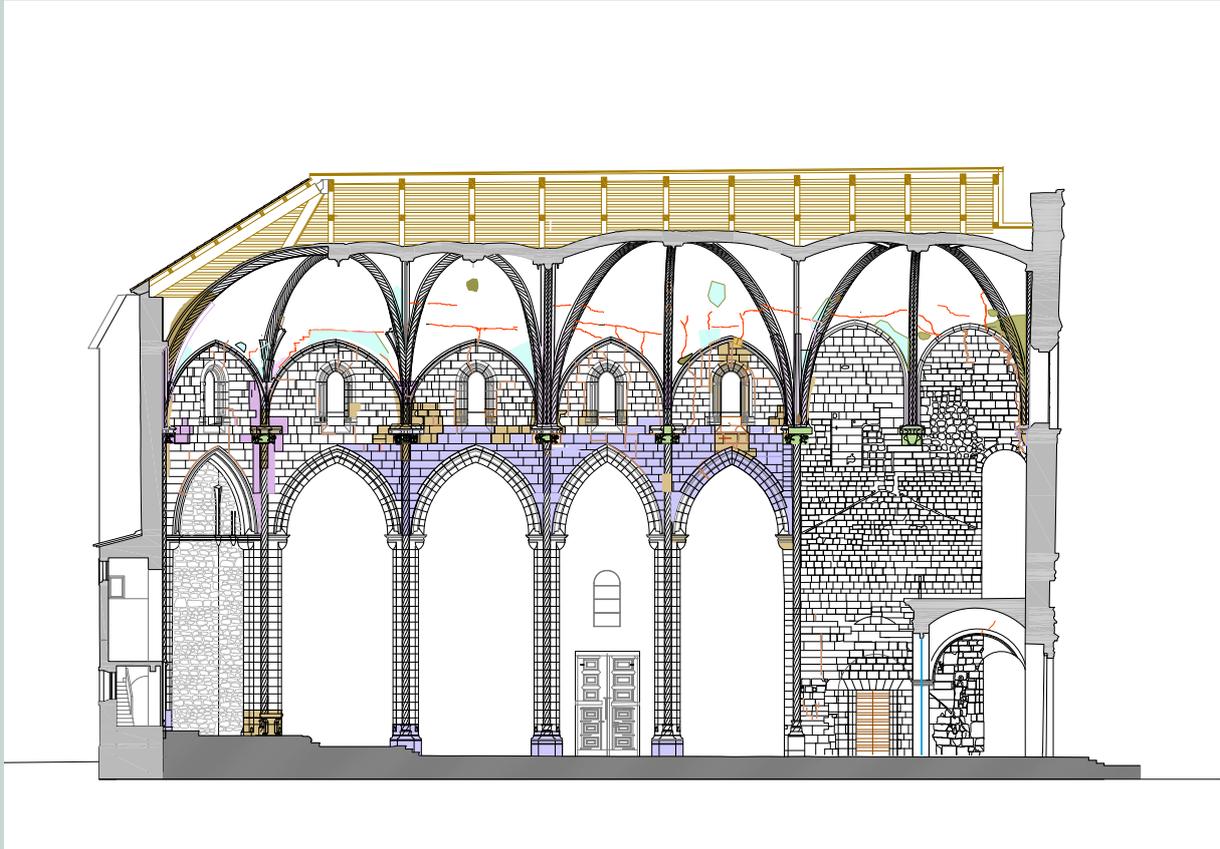
El antiguo ermitorio, situado en terrenos del templo actual, contaba con una torre adosada de carácter defensivo levantada en el año 1377 y un cementerio anexo de época bajo medieval. Ampliado en varias ocasiones se encontraba en estado ruinoso y no podía contener a las gentes que entonces acudían allí, no solo para asistir a los oficios religiosos sino también para las reuniones del Concejo de la Villa.

El encargando del trazado del nuevo templo fue el maestro Joanes de Cuenca, (posiblemente se trata del maestro Juan de Albiz que por aquel entonces junto con su hermano Pedro eran los maestros de la construcción de la iglesia del convento de San Pablo, actual parador de Cuenca). Según estudio que están elaborando los arquitectos comisarios de la exposición y que se publicará en breve.

La iglesia se trazó con dimensiones ambiciosas, tanto por la anchura de su nave como por su altura, la estructura gótica sigue el modelo de iglesia conventual, de nave única con capillas laterales, el presbiterio es de planta ochavada cubierto inicialmente por una bóveda esférica estrellada de seis claves, los arcos principales son torsos y los formeros y terceletes estriados, parten de una semicolumna torsa adosada a los contrafuertes, la bóveda presenta un primer tramo con bóveda cuatrimpartita, que abarca la primera capilla y dos tramos sexpartitos, cada uno abarca dos capillas, que constituyen una traza poco común, ya que este tipo de bóvedas, habitual del gótico borgoñón, se dejan de trazar en el siglo XIV, únicos en la Comunidad Valenciana.

En el año 1523 consta la presencia para reconocer las obras por primera vez del maestre Miguel de Magaña, maestro que trabajó en la ciudad de Valencia en importantes obras, en muchas de ellas utilizó el pilar y nervaduras torsos de sección helicoidal, solución constructiva iniciada 1420 con la Lonja de Mallorca de Guillen Sagreda. Magaña fue el autor de los pilares entorchados de las enfermerías del antiguo Hospital General de Valencia, de los arcos helicoidales en arista viva y bóvedas con terceletes de la capilla de la Virgen del Rosario en el antiguo convento de Santo Domingo, trabajó junto a Pere Compte en las obras de ampliación de la catedral y como colaborador de Joan Corbera en la lonja de Valencia, según el profesor Amadeo Serra Desfilis también lo sería de La iglesia de Santiago de Villena...).

En el año 1524 se dio comisión al maestro de obras Juan de Vidaña para expropiar tres o cuatro edificios, dando principio a la obra de cantería. El maestro Vidaña en el periodo de 1544-1552 pasó a Valencia a dirigir las obras trazadas por Alonso Covarrubias de la iglesia y monasterio de S. Miguel de los Reyes de Padres Jerónimos, regresando a Utiel tras la muerte del duque de Calabria virrey de Valencia en el año 1553 para continuar algunas obras que faltaban en el interior de la Parroquia.



Sección transversal de lado del evangelio con las patologías previas a la restauración.



PROYECTO: FASE II RESTAURACIÓN IGLESIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

SITUACIÓN: PLZA. DEL AYUNTAMIENTO 46300 UTIEL (VALENCIA)
 PROMOTOR: PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA UTIEL

Gema Casanl Gualba arquitecta
 Rodrigo Pérez Carral Ingeniero de Caminos

Planta del templo con la trama urbana del entorno.

Durante los siguientes 18 años (1524-1542) trabajaron en las obras de la iglesia además de Juan de Vidaña, los maestros vizcaínos: Juan Vizcaíno, Martín de Urquiza, Juan Garnica, Tomás y Pedro de Marquina siendo Juan Pérez y Juan de Aranguren los encargados de construir los plementos de ladrillos de la bóveda.

Para la financiación de tan costosa obra, el Ayuntamiento y Clero, alcanzaron de Carlos I una Real Cédula que se libró en Ocaña el 1º de febrero de 1531, autorizando al Concejo de Utiel el establecimiento de sisas sobre artículos de primera necesidad, haciendo además un repartimiento vecinal de dos mil ducados en que estaban tasadas las obras que faltaban, a la que se sumaron donaciones particulares como la del vecino Juan Barra que ofrece dinero, a censo, para la obra de la Iglesia con cargo a sus bienes.

En el mes de Mayo del año 1542, bien adelantada la fábrica del nuevo templo, se solicitó ya la licencia del Obispo para trasladar el Santísimo Sacramento. Este mismo año Carlos I visita la villa de Utiel.

Prosiguen los trabajos en el interior del templo durante 6 años más, a cargo de los maestros Martín de la Vaca, Pedro de Aguirre y Maldonado y Martín de Urquiza, que finalizan en 1548, estos trabajos debieron de consistir en la ejecución de las dos bóvedas sexpartitas.

Para satisfacer el pago se vendieron algunas capillas a varias familias señaladas de la población. Aún ostentan sus escudos la de los Aller, Fernández de Córdoba y Enríquez de Navarra; si bien otros como el de Medina, se han perdido o nunca se mostraron.

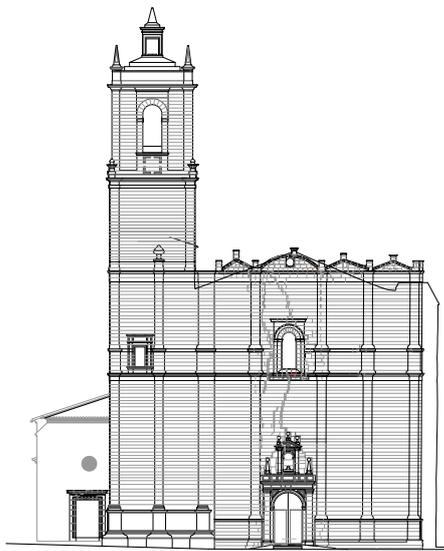
En el año 1558-59, la sequía afecta a la agricultura dejando a la población sin subsistencias y la epidemia de peste llega a Utiel y va a provocar una gran mortandad constituyendo una de las epidemias más graves que ha padecido la villa (causó más de 400 defunciones), ralentizando el avance de la obra.

Ya en los años 1564-1568, transcurridos apenas 16 años de la terminación de las obras interiores se produce la primera reparación de arcos y bóvedas por desprendimientos y tuvo pleito el maestro Vidaña con la fábrica sobre mejoras.

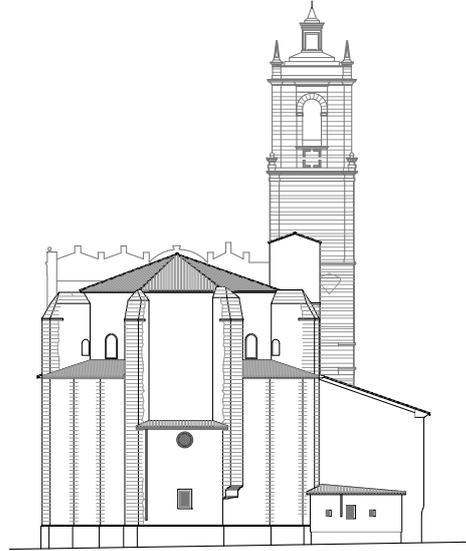
Durante los años 1576-1580, prosiguen las obras del exterior, dirigidas por Diego de Palancia, vecino de Utiel, en 1589 se termina el remate de la torre nueva obra de Martín de Vaca, y la obra de sillería de la fachada principal a calle Santa María, en 1620 se abren las portadas de sencilla traza renacentista.

En el año 1610, adosada a la Iglesia se levanta la primera Capilla de la Comunión, que constaba de una nave y tres arcos interiores que soportaban una bóveda y una cubierta de madera. Esta construcción se hundió en 1878, reedificándose la actual, en 1902, de estilo neogótico, de una sola nave y tres bóvedas de crucería con arcos apuntados que dejan entre los contrafuertes tres capillas de escasa profundidad en cada uno de los lados.

En 1664-1665, transcurridos 116 años desde que terminaran las obras del interior del templo, se llevan a cabo importantes reparaciones en la cubierta y bóveda, por temor a su hundimiento. Al menos parte de la bóveda de trazado estrellado del presbiterio se sustituye por otras más sencillas eliminando los arcos terceletes. En la pintura mural situada en el paño central del presbiterio puede leerse "reedificose esta iglesia en el año 1669.



ALZADO ESTADO ACTUAL C/SANTA MARÍA



ALZADO ESTADO ACTUAL C/TRIACIÓN

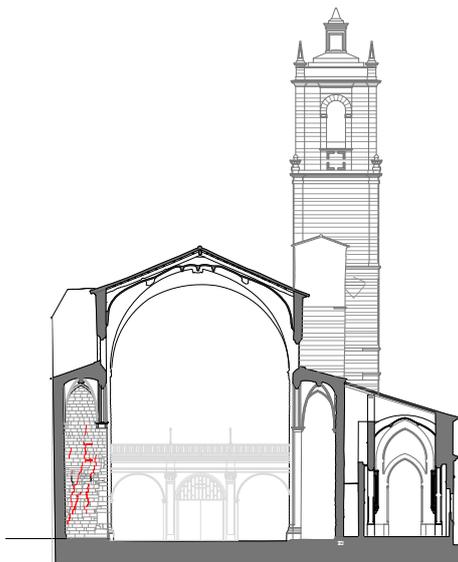
PROYECTO: FASE II RESTAURACIÓN IGLESIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

SITUACIÓN: PLZA. DEL AYUNTAMIENTO 46300 UTIEL (VALENCIA)
 PROMOTOR: PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA UTIEL

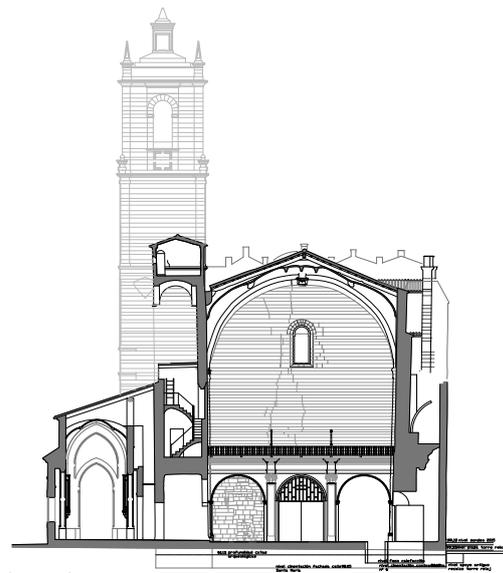
Gema Casarí Gozalbo arquitecta
 Rodrigo Pérez Cárcel Ingeniero de Caminos

02

Fachadas de la calle Santa María y calle Traición.



SECCIÓN TRANSVERSAL PATOLOGIAS CAPILLA 4



SECCIÓN TRANSVERSAL HACIA CORO

PROYECTO: FASE II RESTAURACIÓN IGLESIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

SITUACIÓN: PLZA. DEL AYUNTAMIENTO 46300 UTIEL (VALENCIA)
 PROMOTOR: PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA UTIEL

Gema Casarí Gozalbo arquitecta
 Rodrigo Pérez Cárcel Ingeniero de Caminos

05

Secciones transversales.

Pocos años más tarde en (1679-1690) se instalará el retablo mayor "churriguesco" de madera pintada, los trabajos para su construcción duraron once años y consumieron todos los ahorros de la parroquia y algunos más del municipio. El retablo fue destruido en la Guerra Civil del año 1936.

En estas mismas fechas (1679-1681), en el cuerpo inferior del campanario viejo, obra de 1377 perteneciente a la primitiva iglesia y que la nueva incorporó como parte de su trazado, se construye la capilla de San Antonio, de estilo barroco. Se trata de una obra que por la calidad de su factura y el periodo de tiempo en la que se ejecuta pudiera atribuirse a Pérez Castiel, que en el periodo (1674_82) realiza el nuevo presbiterio de la Catedral de Valencia y años más tarde se encontraba trabajando en la capilla de la comunión de la iglesia del Salvador de Requena. Al poco tiempo de su construcción en 1690 se perdió media capilla, conservándose parcialmente, al demolerse parte de la torre vieja que arrastraba graves problemas estructurales y sucesivas reparaciones.

La sacristía también iniciada a finales del s XVII y finalizada en 1719. Es un impresionante espacio rectangular de 12,5 metros de longitud por 8,20 metros de anchura con una altura de 9 metros cubierto por una bóveda plana. Actualmente subdividido por la colocación de un forjado intermedio.

En los años 1796-1808. Cesan los enterramientos en el subsuelo de la iglesia por la construcción del cementerio de San Sebastián, junto a la calle de las Cruces, a las afueras de la Villa. Se pavimenta la nave con baldosas de barro cocido y se construye el coro neoclásico.

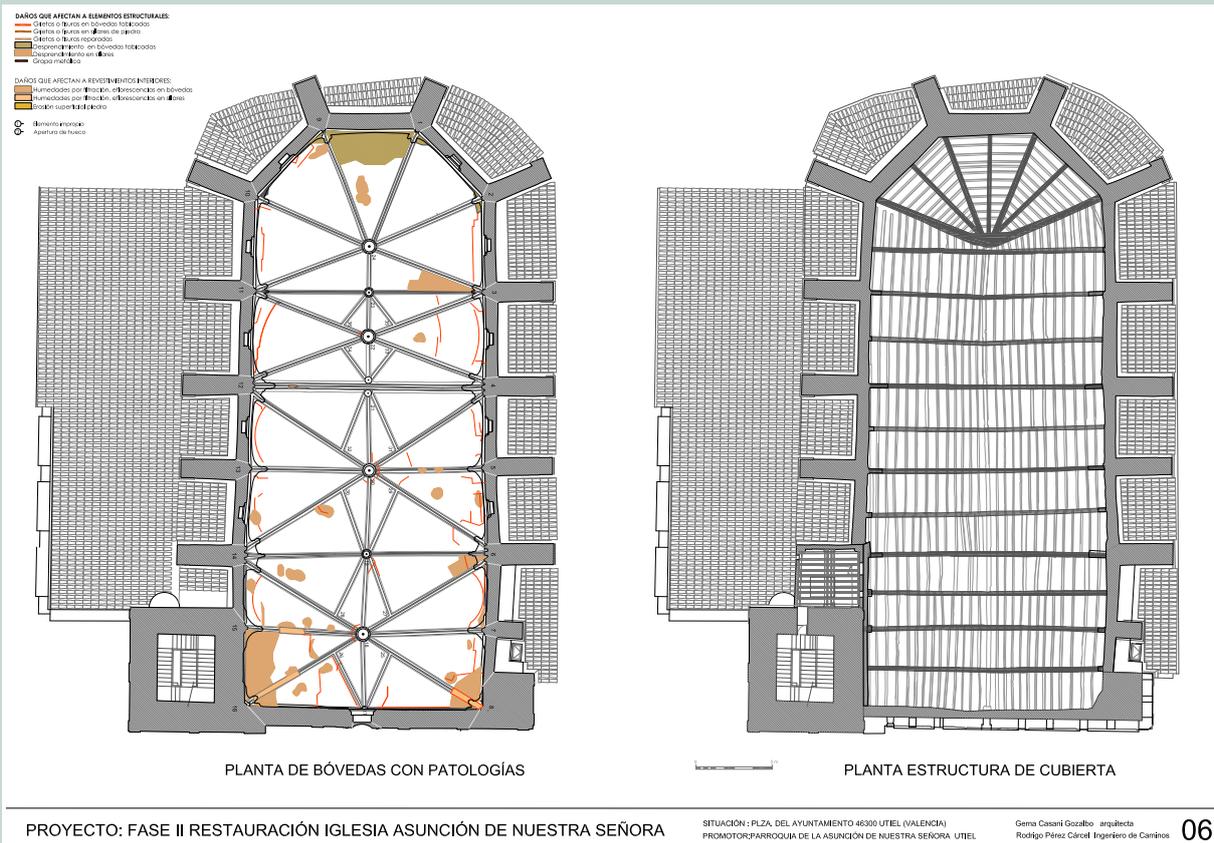
En agosto de 1836 durante la primera guerra carlista, los liberales utielanos se hacen fuertes en la torre de la iglesia, al ser atacados por la partida del Arcipreste de Moya, llegando a incendiar la torre con el fin de desalojar a los allí refugiados, sin conseguirlo. De este incendio quedan las cicatrices en la piedra del campanario y en la capilla colateral de este.

En el año 1845, transcurridos 181 años del primer derrumbe, nuevamente se desploma parte de la bóveda, perdiéndose en la caída uno de las claves de piedra, con bellos adornos góticos, durante 12 años se hicieron obras de reparación.

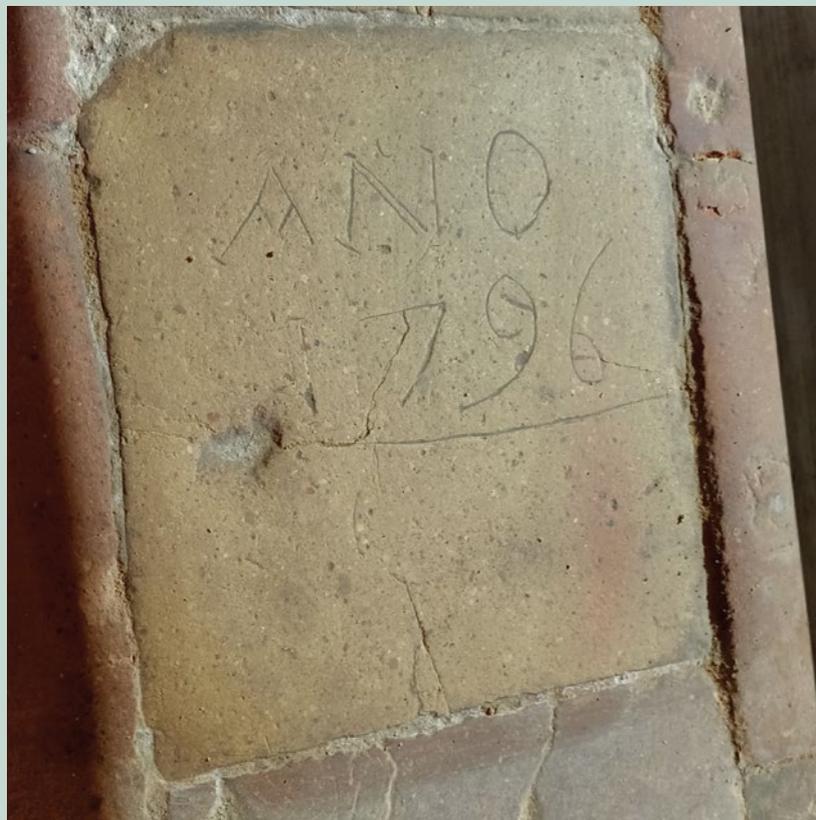
En 1875 se fortifica el templo con motivo de la 2ª Guerra Carlista.

En 1911 coincidiendo con una época de desarrollo de la economía local, en 1897 se inauguró la línea de ferrocarril que unía Valencia y Utiel lo que impulsó el comercio del vino, se acometen obras de reparación en la iglesia y se procede a la redecoración con dorado de filetes y capiteles y fingido de plementos, se instala iluminación con luz eléctrica con bombillas situadas en las claves de la bóveda.

Durante los años de la Guerra Civil del 1936, se destruye el retablo barroco y el archivo parroquial, este último ya muy abandonado del que se conservaban y mal cuidados los libros de nacimientos, defunciones, matrimonios y otros documentos. Con el fin de transformar la iglesia en almacén de víveres y mercado, siguiendo las indicaciones de un proyecto de reforma integral del edificio se abren cuatro grandes ventanales en la fachada recayente a la Plaza del Ayuntamiento, se construye una cimentación en el interior, bajo el actual altar, para dar apoyo a una nueva fachada que ampliaría la calle Traición demoliendo parte del ochavado del presbiterio.



Planta de bóveda con patologías y planta de estructura de cubiertas antes de la restauración.



Baldosa cerámica del pavimento de finales del siglo XVIII con inscripción de la fecha 1796.

En la década de los años 60 del pasado siglo se repavimenta de nuevo el interior del templo, con baldosas hidráulicas en damero. En la de los 80 se procede a un picado general de los revestimientos interiores para dejar vistas las fábricas de mampostería eliminando los revocos originales del siglo XVI.

Los primeros estudios sobre la iglesia se redactan en 1993, promovidos por la Conselleria de Educación y Cultura, con el fin de documentar el edificio e iniciar expediente para su declaración como Bien de Interés Cultural, declaración que se obtiene con la categoría de Monumento mediante decreto 111/2008 del Consell de la Generalitat Valenciana.

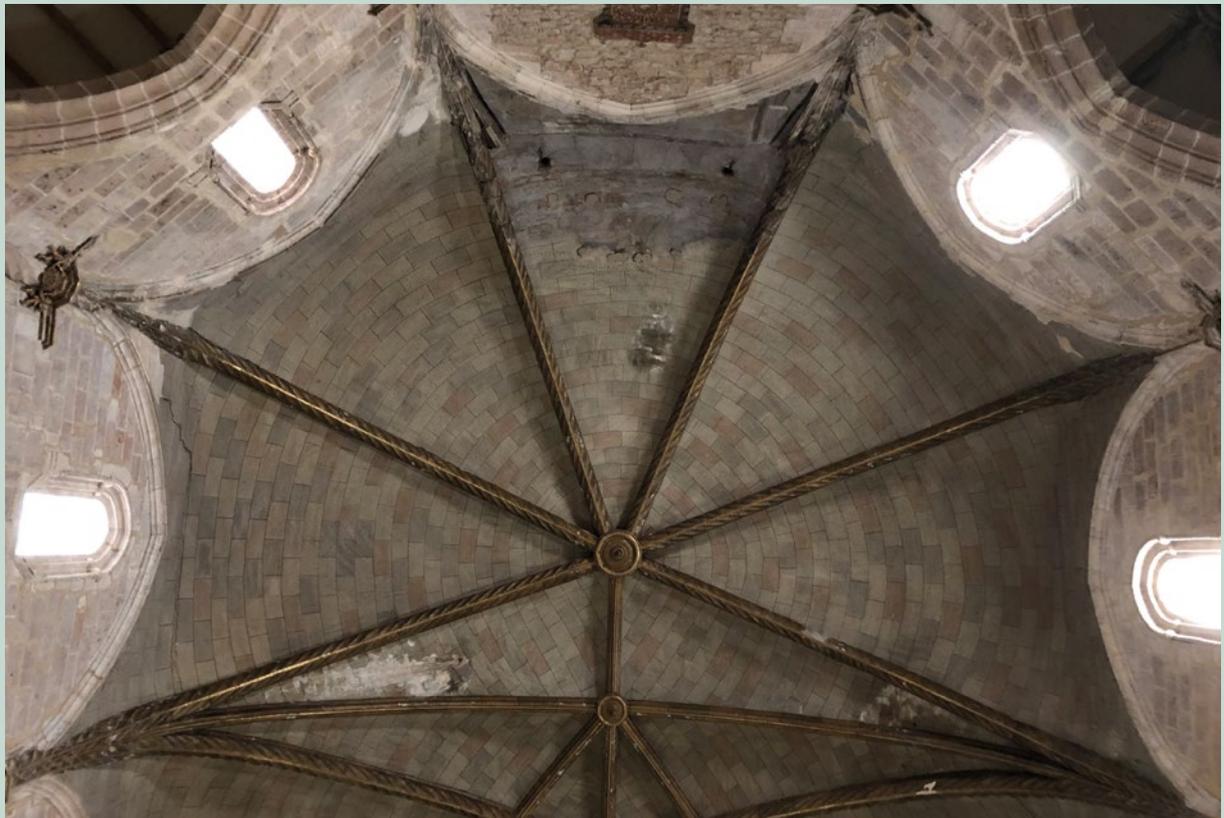
En el año 2001 se inicia un largo proceso de restauración, investigación y recuperación del edificio, con diversas intervenciones, las primeras promovidas por la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, condicionadas a la financiación disponible, en la primera se llevan a cabo las obras de sustitución de las cubiertas de las capillas laterales, restauración de paramentos verticales exteriores, cegado de los huecos abiertos a la Plaza del Ayuntamiento durante la guerra civil. En 2012 se ejecutan nuevas obras para la consolidación de la cimentación de la fachada principal c/ Santa María y su restauración para resolver los graves agrietamientos existentes, y se dio inicio a las sucesivas campañas de investigación arqueológica.

En este mismo año 2012 se concluye que la seguridad estructural de las bóvedas y de la cubierta del edificio no está garantizada por lo que se toma la decisión de cerrar la iglesia al culto.

En 2017 el Ministerio de Fomento, desde la Dirección General de Arquitectura Vivienda y Suelo, financia las obras de la 1ª Fase de la restauración, consistente en un recalce de las cimentaciones de los contrafuertes mediante micropilotes. En 2019 y de nuevo con la financiación del Ministerio, se iniciaron las obras de la 2ª Fase de la restauración. En agosto de este año 2024 han concluido las obras de la 3ª fase de la restauración financiadas a través del programa 1.5% de conservación del Patrimonio que han permitido abrir nuevamente la iglesia al culto. Todas estas obras son objeto de esta exposición.



Fotografía parcial de la pintura del altar mayor con la inscripción Reedificose este templo al año 1669.



Bóveda del ochavado previa a la restauración.



Bóveda sexpartita central previa a la restauración.



Bóveda sexpartita previa a la restauración.



Altar mayor, capillas laterales y el inmafronete con el coro antes del inicio de las obras de restauración de la 2ª fase.

AUTORES

Gema Casani Gozalbo, Rodrigo Pérez Carcel,
Javier Yuste Navarro e Ignacio Docavo